

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid.	1,50	4,50	9	18
Provincias.	6	10	20	20
Portugal y Gibraltár.	7	14	25	25
Extranjero	10	20	40	60
No comprendidos los portes de envío.				

LA REPRÉSION MAURISTA EN EL CONGRESO

¡Asesinos! ¡Asesinos!

La prensa de la mañana—de la que reproducimos extractos en otro lugar de este número—juzga el discurso de Emiliano Iglesias como merece el joven diputado por Barcelona. Nosotros no queremos añadir ni un solo elogio a los de tan estimados colegas, porque Emiliano Iglesias es de los nuestros.

Fue la de ayer una sesión solemne, prólogo de una serie, en que se habrá de sentenciar, porque juzgada ya está por la conciencia pública, la política criminal de Maura y Lacierva.

Salillas, en su discurso, planteó los términos del problema; Iglesias, en el suyo, actuó de fiscal acusador. La fuerza de su oración parlamentaria estuvo en los hechos, en las pruebas contundentes y aplastantes, aportadas al proceso, que comenzó a instruir el mundo civilizado, y habrá de fallar el Congreso español para honra y gloria de nuestra patria.

La personalidad del orador, su filiación política y la corrección ó incorrección de su palabra, pronto desaparecieron y se borraron para los oyentes como cosas secundarias y sin importancia en tan solemnes momentos. Se iba a hablar en la tribuna parlamentaria de hechos ocurridos en tiempos de una bárbara represión arbitraria, cuando la prensa se hallaba sometida a la censura, las Cortes cerradas y las cárceles abiertas para todo ánimo varonil que levantase la voz de la razón y la justicia contra la brutal represión de gobernantes cínicos y vesánicos. Se iba a hablar, en la sesión de ayer, de lo que había sublevado a todos los pueblos cultos, y desconcertado, en el extranjero, el nombre de España, y de ahí la importancia, gravedad y solemnidad del acto. Se iba a substanciar un pleito en que se hallaban interesados la dignidad de la patria, el decoro de los partidos políticos, el respeto a la personalidad humana y los ideales de libertad y democracia. Se iba a tratar de crímenes políticos que ensangrentaron las calles de Barcelona y los fosos de Montjuich. Se iban a restablecer los fueros de la justicia. Se iban a abrir las válvulas de una indignación largo tiempo contenida...

Los escaños del Congreso estaban llenos de diputados, las tribunas rebordadas de público, en todos los rostros se reflejaba la ansiedad y la impaciencia, y en aquel ambiente de curiosidad y expectación se levantó a hablar Emiliano Iglesias.

Pocas veces se habrá visto rodeado un orador debutante de tan favorables condiciones.

El verbo de nuestro querido amigo no brilló por su galanura, la retórica no le ayudó en su empeño; pero la lógica, el método en la exposición y el fuego de la palabra en ciertos instantes, valoraron y realizaron su formidable alegato.

Se le escuchó con ese silencio total de la Cámara y de las tribunas, que en los Parlamentos es más apreciable que las estruendosas ovaciones.

Seguir paso a paso al orador, valdría tanto como reproducir su discurso, que verdaderamente sentimos no poder publicar íntegro.

La acusación fue tremenda. Iglesias demostró, probó, que el Gobierno de Maura no hizo justicia, sino que ejecutó venganzas; que no tuvo en cuenta la ley, sino la malsana pasión política; que mató con el instinto de una fiera carnívora, y no juzgó ni sentenció con la ecuanime serenidad de juez.

En la sesión de ayer, se vio con claridad meridiana que se violaron las leyes y los procedimientos de enjuiciamiento; que a voluntad se falsearon los códigos; que el Gobierno compelió, empujó a las autoridades

a cometer toda suerte de tropelías, arbitrariedades é infamias.

Hubo un momento en que Emiliano Iglesias exclamaba con voz tonante:

«A ver, que se levante alguien que haya vestido la toga a sostener esta enormidad jurídica», y en todos los bancos, incluso los de los conservadores, nadie respondió al reto del orador radical.

Y cómo se hubiera atrevido nadie a hacerlo, si Emiliano Iglesias hablaba con el código en la mano y argumentaba con hechos y pruebas irrefutables?

Los rumores de la Cámara podían traducirse en frases. ¡Qué infamia! ¡Qué enormidad! ¡Cómo eso habrá sido posible!

Y los golpes de maza se sucedían unos a otros, produciendo cada vez mayor sensación, que se adivinaba en los semblantes con expresión de asombro y estupefacción.

¿Qué tengo la copia—decía Iglesias—de un telegrama que dirigía el Sr. Lacierva al gobernador de Barcelona, ordenándole que expulsase de la ciudad a todos los anarquistas, extranjeros y radicales. ¿Es cierto, Sr. Lacierva, que S. S. ordenó eso al Sr. Crespo Azorín?

Y ante el silencio de Lacierva, que inclinó la cabeza, en la Cámara y las tribunas estalló un: ¡ooooh! de asombro.

¿Así se gobernaba? ¿Así se procedía? ¿Así se extrañaba a partidos, a multitudes, sin más que la voluntad de un impulsivo rabioso?

Después de escuchar a Iglesias, cuando se refirió a los fusilamientos de Clemente García y de Ferrer, se echó de menos en el Congreso un puño airado, que dirigiéndose a Maura y Lacierva se levantase amenazador, y una voz de trueno que les arrojase a la cara el dictado de asesinos.

La sencilla exposición de hechos y datos, que hacía el orador, chorreaba sangre. La cara congestionada de Maura parecía manchada de rojo, como si se hubiese revolcado en los arroyos de un matadero; el continente cínico de Lacierva hacía pensar en esas bestias humanas que suben a la horca tarareando canciones y haciendo bafa de los jueces que las condenan.

La inmundicia vileza—frase de «El País» de esta mañana—de Maura y Lacierva se desprendía del relato de Emiliano Iglesias, con la misma naturalidad que el hedor de los muladares.

Maura y Lacierva eran objeto de todas las miradas cuando Iglesias hablaba de Clemente García, aquel niño medio idiota que fué fusilado por bailar con una momia, que él ignoraba lo que era y significaba. Las miradas eran punales para aquellos dos hombres, representantes de la política de Francisco el Chico, que murió arrastrado por el pueblo de Madrid, en la época que la Historia califica de ominosa.

¡No menos ominoso fué el tiempo en que Maura y Lacierva se mancharon de sangre en los fosos de Montjuich!

Los que ayer escucharon a Emiliano Iglesias, comprenderán la justicia con que el gran Costa escribió que Maura merecía ser fusilado por la espalda, en el mismo sitio en que murió Ferrer.

Ayer faltó en el Congreso esa voz que acusase de asesinos a esos hombres tóricos que se llaman Maura y Lacierva.

Si esa voz no resuena en el Parlamento, resonará en la calle, estamos seguros de ello.

El odio es santo y el olvido criminal, cuando se han de juzgar delitos infames de que han sido víctimas los pueblos.

«Asesinos! ¡Asesinos!» Este puede ser un grito de triunfal justicia.

El haberlo arrancado de la voz del pueblo, será la mayor recompensa para Emiliano Iglesias.

El «affaire» Rochette

Vista del proceso.

PARIS, 7. Ayer se ha visto el «affaire» Rochette ante la Sala de lo Correccional de esta Audiencia.

Habiendo desestimado ésta las conclusiones presentadas por M. Maurice Bernard, abogado de Rochette, solicitando del Tribunal se aplazara la sentencia hasta que terminase la información a que, en el sentir de la defensa, debían dar motivo ciertos hechos recién conocidos y relacionados con el origen del «affaire»; dicho abogado M. Bernard declaró que acataba el acuerdo de la Sala, pero que desistía de seguir el asunto, ya que no era posible que se hiciera la luz sobre el mismo, abandonando acto seguido el salón de sesiones.

El naufragio del vapor «Febrero»

POR TELEGRAMA

Lo que dice un superviviente.

BILBAO, 7. Ha llegado Iriarte, el único superviviente del naufragio del vapor «Febrero», de esta matrícula, ocurrido en la costa del Cabo Lands-End (Inglaterra).

Refiere que la catástrofe ocurrió a las diez de la noche, estando durmiendo la tripulación y pasaje.

Habiendo chocado el barco por la proa, no tuvieron tiempo de salvarse los que en aquella parte se hallaban, pues les sepultó el agua en pleno sueño, sirviéndoles de atada la misma litera en que descansaban.

Los restantes pudieron lanzarse al mar.

Iriarte estuvo nadando—dice—por espacio de ocho horas, logrando salvarse merced a un tablón, al que pudo agarrarse, y del que permaneció cogido hasta que le arrojó un golpe de mar sobre unas peñas, en donde quedó sin sentido unas cinco horas aproximadamente.

Al volver en sí se dirigió, gateando, hasta la cercana orilla, internándose luego en un monte en busca de gente que le pudiera auxiliar.

Tras largo y trabajoso andar encontró a tres aldeanos, que después de socorrerlo fueron a avisar a las autoridades.

¿Dónde está el Ministerio?

Es la pregunta que se hace todo el mundo, y no faltan autores cómicos que se disponen a escribir un regocijado sainete con el título que encabeza estas líneas.

Si descontamos la desenfrenada manía de hacer declaraciones del Sr. Canalejas y la actividad con que acude allí donde le llaman sus obligaciones ministeriales el señor Burell, ¿qué queda?

Quedan las vaciedades del Sr. Ruiz Varlarin en los debates de las actas y la fogosidad del general Aznar, cuya estrategia parlamentaria corre parejas con aquella otra que tan célebre lo hizo en el supuesto táctico de las últimas maniobras que dirigió en Madrid.

Ayer mismo, al intervenir en el debate para contestar a D. Emiliano Iglesias, lo hizo con tanta habilidad, que salían del salón de sesiones los ministeriales indignados contra el general Aznar, y pidiendo al presidente del Consejo de ministros.

Pocos minutos después llegaba el señor Canalejas y preguntaba, impaciente y nervioso: ¿Qué pasa? ¿Cómo va eso?

«Bien—le replicó un diputado ministerial.—El general está quedando peor que en las maniobras.»

Y el Sr. Canalejas entró precipitadamente en el salón de sesiones, donde ya había pasado todo, gracias a la intervención amena, regocijante, de D. Dalmacio Iglesias.

Pero, ¿puede estar un Gobierno a merced de estas intervenciones amenas?

La presencia del Sr. Canalejas se echó ayer de menos en la cabecera del banco azul, y la de los otros ministros todos los días, pues jamás Gabinete alguno más mediocre se ha presentado al Parlamento.

La República no triunfará en España si no se hace cada día un poco de revolución.

DESPUES DE UN DISCURSO



Don Antonio y su Ciutti.—¡Apartad, sombras fingidas...!



El Sr. Burell defensor de la rutina.

El Sr. Burell, desde que es ministro, se ha puesto serio y se ha erigido en primer defensor del reglamento, de las conveniencias y demás zarandajas. Antes, el Sr. Burell era un enemigo de la rutina; pero ahora, en el banco azul, no quiere que se altere nada de lo estatuido. El Sr. Burell dijo que no era oportuno hablar del asunto «Ferrer» estando discutiéndose el Mensaje de la Corona.

Yo creo que una cuestión es oportuna ó inoportuna, según interese a las gentes ó no. ¿El asunto Ferrer nos interesa? Pues es oportuno, aunque el Sr. Burell crea lo contrario.

Pero el Sr. Burell, como ya se sienta en el banco azul, cree que España es el mejor país del mundo, y que los que nos quejamos lo hacemos por vicio.

El Sr. Burell no quiere que haya escándalos ni alteraciones. El se encuentra admirablemente siendo ministro, y supone que todos los españoles debemos darnos por satisfechos viéndole sentado en la poltrona.

«¿No sé qué pueden pedir los españoles?»—dice el Sr. Burell.—«No me han hecho ya ministro?»

Y estas palabras que pongo en boca del Sr. Burell no las invento. Cuando el banquete que le dieron al ser nombrado ministro, dijo:

«Siendo yo ministro lo sois todos. El Gobierno ha querido hacer ministro a la Prensa y me escogió a mí para representarla. Podéis enorgulleceiros de este premio que os dan en mi persona.»

En este país, mientras los hombres no llegan a diputados ni a ministros, afirman que es preciso alterar el orden, que no se deben acatar las conveniencias parlamentarias, etc., etc. Una vez investidos de cualquiera de los dos cargos, se ponen serios, como el Sr. Burell, y pregonan el respeto a la rutina.

Si yo fuese diputado alguna vez, mi único programa sería faltar al reglamento constantemente y reirme mucho de los ministros que defienden lo que es oportuno y lo que es inoportuno.

Javier Bueno.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Agitación por Grecia

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

BERLIN, 7. La diplomacia alemana está, en la cuestión suscitada por Creta, en oposición diametral con el entusiasmo de toda Alemania por el renacimiento de Grecia y la substitución del Imperio carcomido turco por el Imperio bizantino griego.

Los periódicos recuerdan las homéricas hazañas de Byron y de la guerra de independencia contra Turquía, y alaban con entusiasmo la agitación helenofila en toda Europa.

En breve se celebrará una reunión pública en favor de Grecia, y se espera que hablarán los más celebrados helenistas.

Mucho se aplaude el mitin helenista celebrado en París, y se reproducen los discursos de Julio Bois y del director de L'Action, M. Beranger, así como la carta de adhesión de Clemenceau, impedido de asistir a la reunión por su viaje a la Argentina.

«He visto las ruinas que las tropas del sultán Abdul Hamid han dejado en Candia después de las matanzas horribles, y he recordado Creta en pos de la barbarie turca, que la explotaba é incendiaba.»

«Nunca lo olvidaré. Creo que la historia les dará la razón y que tienen derecho a la independencia y a la libertad.»

El pueblo alemán siente un gran entusiasmo por Grecia y proyecta manifestaciones públicas en su favor.



Las tardes del Senado

Este año el Senado, querido lector, es el sitio donde se pasa mejor. Quitando a Montero (¡que lo quiten, si!) todo es regocijo y alegría allí. Cuando los abuelos comienzan a orar, yo paso el gran rato, me río la mar.

¡Oh, lo que yo gozo cuando en la sesión toma parte el «célebre» Polo y Peyrolón!

¿Y cuándo un obispo, si es que no son dos, nos lanza anatemas en nombre de Dios? Rodríguez San Pedro también se las trae, habla él y la Cámara del todo decaea.

Azcárraga luce su vientre brutal y duerme con una quietud celestial.

Montero se duerme también, (¡cómo no!) hablando San Pedro me duermo hasta yo.

Por eso hay quien dice, yo mismo quizá, que hablando da el opio...

¡vaya si lo da! Esteban Collantes, el batallador, nos coloca un chiste... (malo, a lo mejor).

Y Casa-Valencia, cuando quiere hablar, «La he perdido», dice, siempre al empezar.

Todo es regocijo y alegría allí... pero que lo cierren, que lo cierren, si, porque entre prelados, Monteros y tal, lo pasamos todos muy requetamal.

Mingo Revulgo.

Francia y Marruecos

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

PARIS, 6. «Le Temps» publica una información, según la cual, el viaje a Uxda del gobernador general de Argelia, monsieur Jonnart, no se relaciona en manera alguna con la expedición realizada a Tadmor por el general Moinier.

Parce que M. Jonnart hizo tal viaje sin dar previo aviso del mismo al ministro de Negocios Extranjeros, el cual parece también que le había rogado no lo realizara sin antes consultar con él, para evitar erróneas interpretaciones en el extranjero.

Por otra parte, el general Moinier llevó a cabo la mencionada expedición en circunstancias excepcionales, por obligarle a ello una imperiosa necesidad, antes de recibir la contestación del Ministerio de la Guerra al informe que le había dirigido.

En el Ministerio de Negocios Extranjeros—añade «Le Temps»—declaran que no saben nada respecto a la carta que se dice le fué enviada a M. Jonnart.

Sin embargo, se cree que el Gobierno le había autorizado a hacer negociaciones con las kabilas fronterizas, aunque independientemente de la gestión del general Moinier.

FERRER, SALILLAS Y LOS NEOS

No por genio, por mártir

La prensa clerical y reaccionaria echa las campanas a vuelo porque el Sr. Salillas, en su notable discurso de anteayer, hizo ciertas apreciaciones respecto a la mentalidad y a la moralidad de Ferrer. ¡No es para tanto, colegas! Sobre que lo que hizo el Sr. Salillas no fué otra cosa que ratificar los juicios por él emitidos en un folleto técnico escrito a raíz de la causa de la bomba de Morral, en los que ahora expuso ante el Congreso tampoco hay materia bastante para decir que la víctima de la represión maurista era de tal ruindad ética é intelectual, que su figura se ha desmoronado al primer contraste de la crítica.

Para nosotros Ferrer fué un convencido, un apóstol de las ideas emancipadoras, un hombre que vivió y murió por su ideal. Nos basta saber esto para rendir el homenaje de nuestro respeto y de nuestra admiración a su memoria. No se necesita ser sabio para ser mártir. ¿Acaso los que la Iglesia ha consagrado, y venera en los altares, iluminaron al mundo con su ciencia ó con la luz de sus inteligencias singulares? No, les bastó sacrificar su vida por la fe, para «estar sentados a la diestra de Dios padre todopoderoso».

Ferrer, vulgar y mediocre, fué fusilado por su significación política, por ser un «hombre representativo», y por serlo y por haber muerto en este concepto, su nombre es símbolo y es bandera, como su ejecución fué estigma y fué oprobio.

Si Ferrer era lo que él ahora se dice, al crimen de Maura (crimen ayer demostrado por Emiliano Iglesias) habría que añadir una torpeza tan extraordinaria ó una ceguera tan incurable en los que la ejecutaron, que haría más grave aún—porque en política las faltas se suelen pagar más caras que los delitos—la responsabilidad del Gobierno conservador. ¿Qué pensar de unos gobernantes a quienes el «matonismo» arrastra hasta el punto de hacer de una mediana sin relieve una figura histórica y mundial?

Además, si Ferrer era un hombre tan insignificante, ¿cómo pudo el Gobierno creer que fuese el alma y el organizador de una huelga revolucionaria de la importancia de la de Barcelona?

Y sobre todo, el que Ferrer fuera un ge-

nio ó fuera un ente vulgar, no tiene relación alguna con el hecho que se discute. ¿Está bien ó mal fusilado? ¿Era inocente ó culpable? ¿Se excedieron en la pena los encargados de enjuiciarle? ¿Se probó plenamente su culpabilidad?

Esto es lo que únicamente precisa esclarecer.

Clemente García era tenido públicamente por idiota y fué también fusilado. Todos los hombres honrados hemos anatemizado su ejecución, y nadie se detuvo en hacer consideraciones fisiológicas sobre su cadáver.

Razón tiene «El País» para afirmar que mientras no sea cosa legal y corriente que los tontos y los seres vulgares sean fusilados por los sabios, habrá que reconocer que si Ferrer fué una tontaina, era ésta una razón más para no haberle arcabuceado.

Tonto ó listo, sabio ó necio, Ferrer ha salido en los fosos de Montjuich, cuentas que no había contraído. Su fusilamiento será siempre el símbolo de la barbarie reaccionaria, y el mundo civilizado, que le eleva estatuas por mártir y no por genio, seguirá venerando en él al hombre que dedicó toda su existencia a emancipar la conciencia de las nuevas generaciones, y que recibió la muerte de manos de los representantes del fanatismo clerical, de la explotación plutocrática, de la incultura y del atraso nacionales.

No canten victoria los colegas reaccionarios y militaristas, ni pretendan desconectar las nobles declaraciones del ilustre Salillas, para encauzar las sucias aguas de la salvaje represión maurista a medida de sus deseos.

El juego está visto y la habilidad no ha de servirles. ¿Cómo han de poder valerse del dicho del sabio antropólogo cuando, ayer mismo, públicamente asentía al recordar el Sr. Iglesias que Ferrer, según declaración del propio Sr. Salillas, era un «solitario», incapaz por tanto de haber dirigido ni organizado ningún complot?

La luz ha comenzado ya a hacerse en este tenebroso asunto, y la Conjunción republicano-socialista llegará hasta el fin, con el convencimiento de que labora por el buen nombre de España y por la reivindicación del Derecho.

De lo dicho no hay nada

El Gobierno se bate en retirada.
El Sr. Canalejas besa el anillo a los obispos y los obispos le bendicen.—Triunfa la austriaca.

Sería una falta de sinceridad no reconocer que el actual Gabinete ha rectificado su actitud, precisamente cuando más autorizado estaba para afirmarla y cuando debió hacerlo, siquiera para corresponder a la adhesión unánime de todo el país, exteriorizada con manifestaciones imponentísimas en ciudades, pueblos y aldeas, y notoriamente desatendida por el Sr. Canalejas.

El día 3 le alentaba toda España para que pusiera mano firme en la obra de la reforma progresiva, una y otra vez anunciada y siempre por realizar.

El día 4, al razonado discurso del señor Azcárate, contestaba el presidente del Consejo de ministros en términos reaccionarios que tranquilizaban a las derechas y enfriaban los entusiasmos de las izquierdas. Más tarde, en sus dos famosos discursos del Senado, el Sr. Canalejas, desatendiéndose de sus compromisos anticlericales, puso a los pies del episcopado sus gallardías y su programa. A todo ello responden, seguramente, las explicaciones dadas ayer por conducto del obispo de Madrid-Alcalá, condenando todo cuanto haya habido molesto para el Gobierno en la agitación clerical y, podrá ser un libelo, pero un libelo que va haciendo carne en la opinión, el rumor de que el Gobierno ha llegado a una inteligencia con los clericales.

Ha triunfado—se dice—la abadesa austriaca. Está el campo tan abonado para crear estas cosas, que no bastan palabras y hacen falta hechos para merecer la confianza del país.

Y es lo cierto que los hechos no aparecen por ninguna parte.

¿Quién lo impide? Tal vez el presidente del Consejo, si está, en efecto, libre de las extrañas influencias que se supone pesan sobre él, se ve maniatado por la incapacidad manifiesta de un Gabinete en el que sólo hay un miembro con iniciativas, con actividad y con documentación suficiente para gobernar.

Venga la reforma del Ministerio, si ella ha de preceder a las otras reformas que se esperan con impaciencia; pero salgamos pronto de la situación equívoca en que está colocando al Sr. Canalejas la inacción de su Gobierno.

Canalejas, receloso.

Grandes contrariedades debe experimentar el Sr. Canalejas.

Al recibir esta mañana a los periodistas, ha ensayado tres ó cuatro veces dar á su semblante el aspecto de plácida jovialidad que le es habitual; pero sus intentos han resultado vanos.

El Sr. Canalejas hablaba con un tono de gravedad poco común en él.

Es indudable que en pocos horas el ánimo del presidente ha sufrido hondo quebranto.

No es hoy el Sr. Canalejas el mismo que en los primeros días de su promoción al Poder.

Ayer todo esperanzas, todo optimistas anhelos; hoy, todo decepción, todo escepticismo.

A no dudar, son varias las determinantes de este brusco cambio.

Acaso obstáculos insuperables puestos á su paso por quien todo lo obstruye; decepciones inesperadas, después de solemnes promesas de adhesión y olvido; fereas amenazas; algo ó todo á la vez obscurece el horizonte.

Y si vuelve los ojos a los suyos, poco lenitivo puede encontrar en sus expresiones.

Así lo reconoce el presidente cuando dice a los periodistas:

«Ha quedado votada en el Senado la contestación al Mensaje. No he creído necesario recurrir al sufragio nominal.»

En el Congreso, la terminación del debate está más remota. Allí, si. Al llegar el momento oportuno, será yo quien pida la votación nominal. Ello es costumbre inveterada, pero aunque así no fuera, ¿quiere que de una vez queden bien definidas todas las actitudes. No quiero dar lugar á dudas; pretendo demostrar que cuento con una mayoría compacta. Tremos, pues, a la votación nominal; eso es la práctica.

Y al hablar así el Sr. Canalejas, había en sus palabras un tono de indefinible amargura.

Asaltaban á nuestra mente aquellos tristes días que precedieron a la trágica muerte política del Sr. Villaverde.

El recuerdo de Moret trae aparejada la sombra de Maura.

Cría cuervos...

CANALEJISTAS CONTRA CANALEJAS

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

CARTAGENA, 7. El Ayuntamiento de Cartagena ha acordado en la sesión de hoy adherirse a la política anticlerical del Gobierno. Esta proposición ha partido de los concejales llamados del bloque, que representan la unión de las izquierdas.

Terminado el despacho ordinario, y también por los mismos elementos, presentó otra proposición, pidiendo la cesantía del arquitecto Sr. Oliver, que era inspector de las obras del alcantarillado.

Los conservadores, que han vuelto al Ayuntamiento para oponerse a esta cesantía, que reclama la opinión entera, promovieron larguísimo debate con objeto de dar tiempo á que llegaran a la sesión otros concejales conservadores y ganar la votación que había de recaer sobre tal cesantía.

Al llegar uno de los mandados llamar, el público, que llenaba el salón de sesiones, protestó ruidosamente, indignado por el proceder de los conservadores, que sólo acuden a sesión cuando hay asunto de personal.

El alcalde interino, Sr. Mas, uno de los amigos del Sr. Canalejas expulsados del bloque, mandó despejar el salón, promoviéndose con tal motivo un escándalo formidable.

Los concejales republicanos, liberales é independientes también salieron del salón para protestar de la conducta del alcalde. El público ovacionó á dichos concejales.

La opinión de Cartagena, que ya era hostil á los pseudocanalejistas, está irritada contra éstos, que, llamándose democratas, hacen la política del Sr. Maestre.

MAHON, 7 (2 L). El alcalde se ha negado á admitir una proposición de la mayoría del Ayuntamiento, felicitando al Gobierno por las recientes disposiciones sobre la libertad de conciencia y sobre la independencia del poder civil.

Este mismo individuo propuso, siendo concejal, felicitar á Maura por la iniqua forma en que llevó á cabo la represión de Barcelona.—Mancal.

Comentarios al discurso de Emiliano Iglesias

Mejor que los elogios que nosotros podíamos dedicar a Emiliano Iglesias, son las opiniones de los periódicos de esta mañana, que insertamos a continuación:

El País:
«Hizo ayer Emiliano Iglesias un gran discurso, el más vibrante de cuantos se han pronunciado sobre el Mensaje. Oyóse por enorme auditorio, atraído por el tema, por la enana de sangre de Barcelona, desfiló por el joven y elocuentísimo orador con los colores que sólo pueda haber en la paleta de un testigo presencial, gran pintor por añadidura.

Se vio en el admirable cuadro un pugilato de enormidades, sin que se sepa quienes llevaron más adelante sus demandas de guerra. Y se vio que en Barcelona funcionaba la Defensa Social como Tribunal del Santo Oficio, dedicado a la caritativa tarea de entregar carne al brazo secular, señalando a las víctimas de la represión. Hubo allí también un señor fiscal, un Jueguete Triville, muy celoso en su simpático papel de denunciador.

El afán de los monárquicos era arrojarse encima de los republicanos al Ejército a la manera cónica del último cuadro de los Interiores creados.

Pero ni los republicanos soportaron la burda maquiación, ni parece que el Ejército, al representado, hizo gran caso de los que quieren a toda costa que asista a las procesiones y actos religiosos, como el de Mallorca, para darse el gusto de pisotear la bandera en nombre de la Iglesia... (Don Dalmacio).

El elogio del discurso del Sr. Iglesias (D. Emiliano), sólo diremos que el debate sobre el Mensaje de don Juan de Capatzen, y que él lo ha levantado gallardamente a la mayor altura, caldeando el horno en forma tal, que pueda salir de él un buen asado; pero ninguno de los pastores que venían preparados en la repostería del Congreso.

El Imparcial:

«El Sr. Iglesias (D. Emiliano) demostró, una vez más, la imprevisión de aquel Gobierno que, simultáneamente, se dejaba sorprender por los tristes acontecimientos de la campaña en África y por los sangrientos sucesos de Barcelona.

A la luz esperada por el abrumador discurso del Sr. Iglesias, aparece colocada en primer término, tanto que la figura de Maura pasa a ocupar un lugar muy secundario, la personalidad del Sr. Llaeuva. Parece que Maura se desahoga, mientras el terrible canchero de orden público reparte de patadas. Después de él, el discurso republicano, se comprende, se advierte que el alma de aquella represión, el principal personaje, fué el ministro de la Gobernación de entonces, un ministro embriagado de arbitrariedad, un gobernante que no vaciló en llegar a la infamia personal en los sumarios y en acción funesta lleva la desconfianza pública hasta el punto mismo de los Tribunales.

El Liberal:

«Después del discurso preparatorio de Salillas, llegó ayer, en progresión natural y oportuna, el de Emiliano Iglesias.

Hablaba por primera vez en el Congreso este joven diputado radical, y lo hizo con tal fortuna, que obtuvo la atención de la Cámara durante más de tres horas.

Toda su valiente oración parlamentaria se dedicó al examen de los sucesos ocurridos a fines de julio en Barcelona y a la ejecución de Ferrer, y toda ella fué toda una suma atención, tanto por los afines como por los adversarios.

Negó con gran copia de razonamientos y textos jurídicos que los auditores tuviesen motivo para calificar de rebelión militar aquellos sucesos, y mantuvo bravamente la afirmación de que Ferrer se le condenó y ejecutó sin pruebas del delito que se le imputaba.

Duro y enérgico, acusó al auditor general de Barcelona, a los dos gobernadores civiles, igualmente ineptos, al Sr. Llaeuva, y, sobre todo al Sr. Maura, a quien correspondió, como jefe del Gobierno que era, la totalidad de la culpa.

«Quién podrá contrarrestar la fuerza de este argumento que Emiliano Iglesias adujo? Los mismos delitos calificados luego de rebelión común por los auditores de Madrid, lo habían sido antes de rebelión militar por los de Barcelona.

La Mañana:

«El joven diputado radical por Barcelona consiguió romper el hielo que ayer envolvía a los elementos de la minoría republicana.

Desde los primeros momentos llegó Emiliano Iglesias a interesar fuertemente a la Cámara con su oratoria clara, contundente y perfectamente decidida.

Las acusaciones lanzadas con valor contra los conservadores, valieron frecuentes interrupciones, que no lograron desviar su discurso del objetivo perseguido por Iglesias.

Tuvo valor y gallardía para atacar frente a frente a los Sres. Maura y Giverra, al gobernador civil de Barcelona, a los auditores y al capitán general, y cuando se refirió al defensor de Ferrer, el dignísimo oficial de Ingenieros militares, que en cumplimiento de un deber ineludible defendió al reo, invocó los testimonios del mayor respeto y cariño hacia el Ejército.

La impresión que produjo el primer discurso de Emiliano Iglesias en pasillos y en el salón de conferencias, fué francamente favorable para su persona por amigos y adversarios, y entusiastas para los republicanos.

España Nueva:

«Emiliano Iglesias ha acusado esta tarde con valentía. Acaso fuera él uno de los más obligados a levantar esta bandera. Si es ó no es oportuno revisar esos procesos, en la conciencia de la Cámara está. Ante el país ya ha dicho la última palabra en este asunto.

El Globo:

«En uno de los más ruidosos episodios contra los conservadores y especialmente contra Llaeuva y los ex gobernadores de Barcelona, Sres. Ossorio y Crespo Azorín, habló el joven diputado lerrouxista de la ciudad condal, Sr. Iglesias (D. Emiliano).

El discurso del orador republicano dirigió principalmente a demostrar que por impopular y soberbia en el poder, por torpeza y por malos modos en el ejercicio de la función pública, el Gobierno conservador llegó a la trágica consecuencia de haber perdido la hermosa capital catalana.

Testigo presencial de los sucesos y víctima de ellos, puesto que detenido y acusado estuvo de haber sido uno de los instigadores de la revolución, tuvo fervorosas palabras de condena para el primer torpismo de las citadas autoridades y para el capitán general, Sr. Santiago.

No quedó tampoco bien parado el entonces fiscal del Supremo, Sr. Ugarte, por el informe apasionadísimo que de los sucesos dio y las acusaciones que sin pruebas vertió en el mismo contra determinadas personalidades políticas.

Instruir, educar, propagar las ideas emancipadoras; he aquí el catecismo redentor.

CHAMPAGNE "YROY,"

De venta en todas partes.

Es el mejor que se conoce.

DE VALENCIA

POR TELEGAFO
(De nuestro servicio especial.)

Carlitas y republicanos.—El capitán general a Madrid.

VALENCIA 6. Los carlistas católicos han acordado obscurar con un banquete a los concejales carlistas, con motivo del voto de censura que les dió estos días el Ayuntamiento.

En la próxima sesión municipal realizarán los republicanos un acto de protesta contra los carlistas, por haberse ratificado en su protesta contra el mensaje de adhesión del Ayuntamiento a la política del señor Canalejas.

El capitán general de esta región, señor Marfitegui, ha marchado en el correo para Madrid, en donde estará dos días, siguiendo luego para Cestona.

Le han despedido en la estación todos los jefes y oficiales francos de servicio.

A causa de la sequía se ha reforzado la vigilancia en las acequias con fuerzas de la Guardia civil, por temor a colisiones entre los regantes.

VIAJES DE "EL RADICAL."

Cosas de Ríotinto

Al dejar Ríotinto para volver a Madrid, he traído en la retina una amarga visión de desesperanza. Los cuarenta días que he pasado como espectador de esa gran tragedia, han dejado en mi espíritu huellas profundas e imborrables. Viendo la intensidad del dolor de este sufrimiento, haciéndose cargo de esta gran injusticia, se comprende la locura del atentado personal; se comprende la sublime rebeldía y se comprende también el aplazamiento y el renunciamiento. Se comprenden todos los vicios y todas las virtudes.

Como una pesadilla cruel y macabra, se ha reproducido muchas veces en mi cerebro la visión lamentable de los hombres muertos violentamente, de las familias hambrientas, de los inválidos del trabajo, perdiendo una vida rota; y de los ancianos sin hijos, de los niños sin padres, y la sangre, la miseria, la injusticia, han quebrantado mi fe. ¿Será todo inútil? Una hora de pesimismo ha turbado mi inteligencia, dejando en borrón informe estas lacerias. ¿Para qué ir contra la ciega marcha de las cosas?

La vida de Madrid, el espectáculo de la civilización, del respeto mutuo, del ejercicio del derecho, han arrojado de mi cerebro la negra pesadilla. No; no es inútil. Aquello tiene remedio. Pero el remedio de aquella iniquidad está en la fuerza. El sentimiento de rebeldía no ha muerto en aquellas grandes masas. Está alargado. Yo quiero con toda mi alma contribuir al despertar. Estos artículos caen allí como agua de mayo, y la rebeldía empieza a fluir.

Pero para trastocar las cosas, para poner arriba lo que hoy está abajo, es preciso, es indispensable, un acto de fuerza. No importa las violentas conmociones, no importa la pequeña revolución; es necesario que la fuerza apoye al derecho. Es necesaria la asociación. De otra manera jamás podrán sacudir los obreros el yugo deprimente que les agobia. Y hay que decirlo para su tranquilidad y para su seguridad: no están solos. En la hora de las reivindicaciones tendrán el apoyo de los hombres que las angustias del pueblo han elevado a las alturas para servir de freno a las vanidades del Poder, cuando el Poder es injusto. Pero hay que luchar, porque para ser libre, para pedir ayuda, hay que demostrar que se tienen títulos ó merecimientos. Para ser libre hay que probar que se merece serlo.

Ya sé que las cosas marchan en este sentido. Adelante, pues. Una potente asociación obrera garantizaría la libertad del trabajo, la seguridad de la remuneración debida, el libre ejercicio de la vida política, el cumplimiento de la ley de Accidentes del Trabajo y todas las cosas que el trabajador ha conquistado para poder llevar su vida miserable.

¿Crean acaso los obreros que todo esto han de darselo hecho? ¿No saben que todas las masas obreras que disfrutan de esas leyes protectoras han tenido que conquistar el respeto de esas mismas leyes? El litigio está no es nuevo. Se ha planteado y se seguirá planteando allí donde el capital quiera abusar de su fuerza para arrollar al trabajador. Y dondequiera que ha habido trabajadores conscientes, dotados del espíritu de asociación, ha triunfado el trabajo, porque el trabajo es más fuerte, llegando por mutua conveniencia a la labor común.

Este es el único remedio para evitar esa gran inmundicia de Ríotinto. La asociación. Hagase pronto y tengan presente todos los que sufren las injusticias de esa enorme sanguijuela que les chupa la sangre, que se les ayudará a solucionar las dificultades que surjan.

Bien vale la pena de trabajar y aun de exponerse para llegar a un fin tan conveniente para todos.

Conque a recoger firmas y a trabajar con entusiasmo.

J. Rodríguez de la Peña.

EXTRANJERO

POR TELEGAFO
(De nuestro servicio especial.)

Choque de trenes.

AQUISGRAN, 7. Dos trenes han chocado en la estación de Templeberg. Han resultado seis viajeros heridos de gravedad y otros seis leves.

Los presupuestos ingleses.

LONDRES, 7. En la Cámara de los Comunes, el Sr. Asquith hizo constar ayer que las previsiones del presupuesto para el Ejército y la Marina son en 200 millones de francos, inferiores a las de 1904-1905; los retiros obreros figuran por 239 millones. Algunos aumentos están destinados a Instrucción pública y reformas sociales y 225 millones serán dedicados a reducir la deuda, siendo Inglaterra la única nación que reduzca su deuda y aumente a la vez los gastos militares y sociales.

Suspensión de sesiones en Roma.

ROMA, 7. La Cámara, después de haber aprobado ayer numerosos proyectos de ley, entre ellos el relativo a las escuelas primarias, aplazó sus sesiones «sine die» para las vacaciones de verano.

La prensa extranjera y la cuestión religiosa en España.

PARIS, 7. Hablando de la cuestión religiosa en España, dice «Le Journal des Debats» que la lucha entre clericales se halla ahora enconadísima. Observa que el Sr. Canalejas ha permanecido hasta ahora en un firme terreno de discusión y no

ha rebasado los límites de la moderación en su polémica con el Vaticano.

Negociaciones sobre Nicaragua.

WASHINGTON, 7. Se han verificado negociaciones con carácter muy amistoso entre México y los Estados Unidos para llegar a una solución en cuanto al restablecimiento de la paz en Nicaragua.

Bombos y palos

GRAN TEATRO
Beneficio de Rosario Soler.

Como ya habíamos dicho hace tiempo, Rosario Soler se marcha a América. Embarcará a primeros del próximo mes de agosto, y va a Méjico, en cuyo Teatro Principal trabajará durante el invierno.

Las condiciones con que ha sido contratada son inmejorables y ninguna otra artista ha conseguido. Rosario percibirá mensualmente la friolera de ocho mil pesetas bien sanedeas.

Anoche celebró su función de beneficio y en la presente semana se despedirá del público madrileño.

Pueden imaginarse los lectores cómo estaría el teatro en todas las secciones.

Sin duda alguna, Rosario Soler es la típica popular y la más simpática y admirada por todos en toda España. Ella ha creado varios tipos, que han quedado en la escena, y a su imagen y semejanza las demás tipos hacen los papeles tomando el modelo por ella creado.

Además, Rosario Soler une a su belleza extraordinaria, verdaderamente espléndida, unas facultades poco comunes en las que pisan hoy día las tablas, cual es un gran talento artístico, una voz bonita, extensa, que modula magistralmente. Para los cantos nacionales, sobre todo los andaluces, no tiene rival, y el público no se cansa de oír a Chantito esas canciones llenas de sentimiento, que ella dice poniendo su alma entera.

Anoche, en el *País de las hadas* y *El poeta de la vida* consiguió, indudablemente, una de las mayores ovaciones de su vida. El prógón de las flores—que, como dijimos, es una página musical que por sí sola acredita al maestro Calleja—de *El poeta de la vida*, lo cantó tan deliciosamente, que hizo desbordar al público el entusiasmo y tuvo que repetirlo cuatro ó cinco veces.

Ante los aplausos de los espectadores vino obligada a cantar varias *marianitas*.

Una lluvia de flores, palomas y regalos cayó sobre la gentil artista, que, emocionada, daba las gracias.

Su cuarto estaba materialmente atestado de objetos riquísimos, obsequio de sus numerosos amigos y admiradores.

Todo se lo merece la hermosísima Rosario Soler, a la que deseamos grandes triunfos en América.

Chantecier.

LOS HOMBRES PÁJAROS

POR TELEGAFO
(De nuestro servicio especial.)

Fallieres en el campo de aviación.

BETHENY, 7. El Sr. Fallieres, acompañado por los Sres. Briand y Pichon, estuvieron ayer en el campo de aviación. El presidente de la República recibió a los aviadores, felicitándoles y teniendo para cada uno de ellos palabras de amabilidad.

A las 7,30, a pesar de la tempestad, los aviadores Latham, Debeader y Weymiller se elevaron con felicidad, bajando Debeader poco después.

Latham y Weymiller lucharon contra el aire con tan atrevidas como acertadas maniobras, produciendo maravillosos espectáculos.

Dichos aviadores volvieron a las 7,45, después de dar algunas vueltas a la pista. El Sr. Fallieres regresó después a París.

Los proyectos de Hacienda

Los impuestos mineros.—La mina de Almadén.

El ministro de Hacienda propone que el canon de superficie se cobre anualmente y no trimestralmente, y que si el pago no se hiciera dentro del año, caducan las concesiones mineras, respondiendo los propietarios del descubrimiento con todos sus bienes presentes y futuros.

Quiere que se adopte este sistema para evitar las dificultades con que tropieza la cobranza por la subdivisión del pago en recibos trimestrales.

Uno de los impuestos que peor se pagan es ese canon de superficie de las propiedades mineras. Las minas atraen a muchos ilusos que denuncian terrenos sin contar con medios suficientes para emprender una explotación en regla, con la esperanza de encontrar un capitán dispuesto a hacer en la mina trabajos de reconocimiento, a arrendarla ó a comprarla.

Muchos de los que hacen esas denuncias renuncian a ellas después de pagar uno ó varios trimestres, porque no pueden seguir pagando la contribución, ó porque los primeros trabajos realizados en la mina han demostrado que la concesión no tiene el valor que creían.

A veces dejan de pagar sin renunciar a la mina, y cuando el Fisco se presenta para cobrar los atrasos, se encuentra con que el propietario no posee bienes para responder de la deuda que contrajo con el Estado.

Se remedia esto con el pago anual. Lejos de remediarlo, la recaudación disminuirá con la nueva ley, porque el concesionario podrá, durante un año, estudiar la mina y negarse a pagar el canon si al cabo de ese tiempo no logró constituir una Sociedad de explotación ó no pudo tropezar con el capitán capaz de desarrollar el negocio.

En estas condiciones, es posible que aumente el número de las denuncias, pero es indudable que el Estado, que ahora cobra en algunas ocasiones dos ó tres trimestres antes de que se declare la caducidad, no logrará muchas veces cobrar ni un centimo.

El pago trimestral ofrece mayores garantías para el Estado y evita que individuos que no cuentan con recursos de ninguna especie se entretengan en hacer denuncias para tener en mano una concesión por poco dinero.

Si el pago es anual, podrán esos concesionarios ofrecer minas durante un año a los capitalistas nacionales y extranjeros sin desembolsar un centimo, y cuando el Estado les reclame el canon, desaparecerá de la escena, demostrando su insolvabilidad.

Lo que la ley minera debiera exigir es que fuesen solventes los que hacen denuncias. Se trata de un contrato entre el Estado y un particular, y lo primero que se debe hacer, cuando se firma un contrato, es enterarse de si la persona con quien se trata puede cumplir aquello a que se compromete.

De manera que el pago anual, que se quiere introducir ahora en la ley, no responde a ninguna necesidad y puede en cambio causar perjuicios al Estado.

El proyecto ofrece otra novedad: la de crear, para la inspección de los impuestos sobre el material extraído, un servicio técnico, desempeñado por ingenieros de Minas afectos exclusivamente al Ministerio de Hacienda. Esa misión fiscal la cumplen hoy los ingenieros jefes de los distritos mineros, que dependen del Ministerio de Fomento.

Es lógico que del Ministerio de Hacienda

dependa todo lo referente a impuestos, y este parte del proyecto del Sr. Cobian nos parece acertado; pero tenemos que servir de pretexto la creación de un nuevo servicio técnico para el aumento del personal, y que las ventajas que se consiguen con la mejor organización de la recaudación no compensen los aumentos de gastos del personal.

El proyecto sobre las minas de Almadén poco hemos de decir.

El día 30 del mes de junio de este año terminó el contrato con la casa Rothschild para la venta en comisión del azogue que produjeran esas minas. Ese contrato sigue, sin embargo, en vigor mientras las Cortes no adopten una resolución definitiva.

El proyecto de ley se limita a autorizar al ministro de Hacienda para contratar directamente, ó por medio de concurso, la venta en comisión de los azogues que produzcan las minas de Almadén.

Es probable que el nuevo contrato se firme también con la casa Rothschild.

Mientras el Estado no se determine a vender directamente el azogue de sus minas, creando depósitos en Londres y defendiendo de sus propios intereses, tendrá que buscar quien cumpla esa misión.

Aunque en el proyecto se solicita de las Cortes la autorización necesaria para vender directamente los azogues en el caso en que el contrato no se firme con la casa Rothschild, en ejecución de la ley, hay que de proponerse por el Gobierno, ese caso no se presentará, porque dichas bases son muy aceptables.

Antes de presentar su proyecto, el señor Cobian debió ponerse al habla con el representante de Rothschild en Madrid, que es diputado a Cortes, y el antiguo contratista está seguramente de acuerdo con el Gobierno.

Las Cortes lo estarán también. Conviene, sin embargo, que los individuos de la Comisión de Presupuestos y los diputados que se dedican a estudiar cuestiones económicas, se fijaran en el tanto por ciento de la comisión, pues a simple vista nos parece excesivo ese tanto por ciento, tratándose de una mercancía de muy fácil salida y de cantidades relativamente importantes.

Curiosidades y extravagancias

En esta sección creemos deber incluir unas hojitas que los clericales hacen circular. Seguramente nuestros lectores se reirán leyendo.

«YECANOS: La Inmaculada Concepción, la Virgen del Castillo, la Patrona de Yecala, ha sido vilmente insultada por primera vez, después de cientos de años que está coronada por la Virgen del Castillo.

Se han dado muerte a la Virgen el domingo último y por una turba de desalmados, hijos muchos de familias liberales, y se le han dado muerte en el camino del Castillo, en las gradas de su Trono y delante de su clero.

Yecanos: si conserváis la fe cristiana, debéis reparar este ultraje hecho a vuestra patrona, y pedid, además, en un solo grito, que se le haga una función de desagravio.

«Viva la Virgen del Castillo!—Los yecanos amantes de la Virgen.»

«¿Qué querán hacer esos yecanos amantes de la Virgen para vengar lo que ellos llaman ultraje? Desearían hacer un estofado de liberales para comérselo en el monte del Castillo.

«¡Pobres liberales yecanos! ¡Preparaos!

Y he aquí otra flor mística, modelo de delicadeza y de buen gusto y de respeto a la Gramática:

ATRANCA LA PUERTA

Van gritando por la calle—las turbas liberales—Vivas a la democracia—y al catolicismo mueras. Los ministros del Gobierno—los frailes encanecidos—y entre los oprobiosos—envuelven nuestras encrucias.

«Esto es libertad, señores?—Democracia será ésta que tiraniza y arroja—y maniatada a las ideas?—Cuando canten tales vivas—nosotros cerrad las puertas—que para la democracia—y castros de sangre deja.

«Libertad no es despotismo.—Libertad no son cadenas—forjadas desde el Gobierno—son las santas ideas.—No es libertad atropello,—no es democracia la fuerza,—no son leyes liberales—las leyes contra la Iglesia.—Por eso se alza ardorosa—de la nación la protesta.—que no consentirá España—en la tiranía—de las leyes del derecho,—del derecho de la Iglesia.

Para comentar esto habríamos de recurrir a un lenguaje que ofendería a nuestros lectores.

Información obrera

Continúa en Barcelona la huelga declarada por los empleados de omnibus a causa de la intransigencia en que se han colocado los patronos.

La huelga que la Asociación de obreros litógrafos de Madrid viene sosteniendo, más de veinte días con el patrono D. Julián Palacios continúa en el mismo estado, a pesar de los medios que éste ha puesto en juego para vencer a los compañeros huelguistas.

En vista de las dificultades, mayores en el salario de los obreros, ha destacado a provincias a un adicto suyo con el objeto de reclutar trabajadores; pero es de suponer un fracaso de esta artimaña, por el espíritu de solidaridad que reina entre todos los obreros.

La nonbrada Sociedad pone en conocimiento de las demás colectividades tal proceder, a fin de que no sean sorprendidas por los ofrecimientos que reciban de dicho intransigente patrono.

Los obreros del Parque de Bilbao han triunfado en toda la línea, habiendo conseguido que los jornales, que antes eran de 10, 11 y 12 reales, se fijen en 13 y 14.

La Sociedad de Canteros de Puente Caldas ha obtenido el aumento de 25 céntimos en el salario de sus socios, en virtud de la reclamación que tenía formulada desde diciembre último.

La Sociedad de Laneros de Tarrasa ha acordado acudir a las huelgas parciales en vista de la negativa dada por los patronos a la petición de aumento de salario que tenían formulada los trabajadores. La primera huelga se ha declarado la noche en que José García y Herminio, los dueños de la fábrica, han abandonado el trabajo 38 obreros sin que hasta ahora haya sido posible la reclutación de amañados.

Los obreros portugueses que acudieron al llamamiento de los patronos carpinteros de Porriño han vuelto en su mayoría a sus respectivos pueblos, porque no se les daba el salario que se les ofreció. La huelga amañada continúa, pues, sin solucionarse, estando los huelguistas animados de verdadero entusiasmo para la defensa de sus derechos.

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282, para facilitar los trabajos de distribución en la Central de Correos, evitando con ello los retrasos que pudiera ocasionar lo contrario.

PROVINCIAS

POR TELEGAFO
(De nuestro servicio especial.)

Repatriación de soldados.

SANTANDER, 7. En tren especial han llegado 159 soldados procedentes del regimiento de Cuenca, que vuelven a incorporarse al regimiento de Valencia, después de haber hecho la campaña de Melilla.

Esperaban en la estación todas las autoridades, que les hizo un recibimiento tan cariñoso como entusiástico.

En todo el trayecto desde la estación hasta el cuartel estaban engalanados los balcones con colgaduras y banderas, arrojando las señoras flores y palmas al paso de los recién llegados.

El discurso de Salillas

Nuestro querido colega el *Heraldo* publica anoche un interesante artículo sobre el discurso de Salillas, del que extractamos los siguientes párrafos:

«Defraudó Salillas la esperanza de quienes sentían el anhelo de que el sabio penólogo arremetiese contra Maura, no con durezas de concepto, que de éstas hubo muchas y desenfrenadas, en el discurso de ayer, sino con la moderación de los que veían personalmente al jefe de los conservadores. Y aun más se llamaron a engaño cuando Salillas reconoció la parte que le parecía laudable del temple moral de Maura, que imprimió el sello de su espíritu a las huestes conservadoras; pero esa libre efusión del criterio de Salillas dio más autoridad al orador cuando puso de relieve el error tremendo en que incurrieran los mauristas, haciendo de la resolución de este asunto y del juicio de su jefe cuestión de gallardía y de honor, y poniéndolo en seguida en manos de quienes por sugerencias profesionales agolaban toda la susceptibilidad de tan alto sentimiento.

«Obtuvo ayer el Sr. Salillas el éxito más lisonjero que un orador parlamentario, nuevo en las Cámaras, puede obtener: el de congregarse un numerosísimo auditorio y el de retener su atención durante más de dos horas.

«No importa que se lo haya censurado por la falta de aquellos efectos políticos que muchos esperaban. Acaso esa ausencia de pasión con que el ilustre penólogo trató el asunto, la solidez científica con que esbozó la figura psicológica de Ferrer, la fuerza del mito en torno de aquel hombre de ciencia, intelectual, la tasa de un valor representativo en Europa y los términos en que para el concepto de España ante la Humanidad y la civilización está planteado el asunto, constituye el mayor mérito del discurso de Salillas.

«En el prólogo del debate sobre el asunto Ferrer, Salillas hizo el homenaje a lo que él estima la verdad.

«No entró en su discurso el ingrediente de la pasión, que subleva los ánimos. Intercedió la doctrina, el análisis frío, la presentación del resultado de un estudio sobre la psiquis de Ferrer, símbolo hoy de una idea, vehículo del anhelo de una aspiración que no descansaba en el concepto de un alto espíritu, de una inteligencia esclarecida, de un alma selecta. La remoción de los pasiones, el ánimo de las izquierdas quedó para otra palabra, para otra oratoria de combate. Salillas planteó el problema, expuso los términos de la cuestión.»

SUCESOS DEL DÍA

Soldado gravemente herido.

Dos soldados de los alojados en el cuartel de los Docks rieron anoche por cuestiones amorosas, resultando uno de ellos con una herida grave en el pecho, que le produjo su trancante con una navaja.

El herido, que se llama José Jerez Soler, fué trasladado en gravísimo estado a la Clínica del Buen Suceso.

El agresor pasó al Juzgado militar de guardia.

Incendio.

Anoche se declaró un incendio que pudo tener funestas consecuencias si no ser por la actividad del servicio de bomberos, que logró con gran trabajo

EL PARLAMENTO

El fusilamiento de Ferrer.—Gran escándalo.—Habla Pablo Iglesias.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Acusa a los conservadores de haber hecho al Ejército instrumento de sus venganzas con la mordaza de la ley de Jurisdicciones.

No se supo quién había iniciado el movimiento de Cataluña, porque no existía ese iniciador, porque ese movimiento fue el resultado de la serie de causas que ya explicó antes, y fue unánime y espontáneo.

Pero... ¿qué se hubiera dicho si el ministro de la Gobernación no hubiera encontrado un jefe del movimiento?

Y así, el Sr. Ugarte, el primer, declara que el jefe del movimiento era el Sr. Ferrer, y se le procesó.

En el procedimiento de la causa general no hay motivo ni indicio contra el Sr. Ferrer; claro está que se decretó el procesamiento por orden del Gobierno.

Dice que el Sr. Crespo Azorín fue de gobernador a Barcelona, porque en aquellos días hallábase suspendidas las garantías.

—En otro caso—dice—ni La Cierva se hubiera atrevido a enviarle, ni él a ir.

Fue allí—añade—para ser un servidor, un criado humilísimo de la Defensa social.

Cita numerosos atropellos cometidos por el Sr. Crespo, diciendo que si pudiera conocerse la correspondencia cruzada entre el Sr. La Cierva y su subordinado, podrían apreciarse enormes delitos.

Asegura tener copia de un telegrama en el que La Cierva decía a Crespo que arrojase de Barcelona a todos los que hicieran ostentación de ideas radicales.

Cuenta también que La Cierva exigió al gobernador que cuidase de él, y que tan lejos fue en el desempeño de su misión el Sr. Crespo, que a cuantas personas fueron a visitarle a la cárcel dispuso que se les fichara como anarquistas.

¿Es esto cierto, Sr. La Cierva? ¿Se atreve a negarlo S. S.

El Sr. SORIANO: Ca, hombre. ¡Si es un fresco! ¡Si tiene ya corteza!

El Sr. IGLESIAS: ¿Y sabéis lo que decía el Sr. Azorín a los maestros que reclamaban sus derechos y hacían protestas de neutralidad? ¿Que llevarán un certificado del comisario regio? ¿Qué? ¿Que llevarán un certificado del cura de la parroquia correspondiente. (Risas.)

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA pronuncia palabras que no se oyen desde la tribuna.

El Sr. SORIANO: Si, si, Sr. Burell; hablé su señoría, y su correligionario el Sr. Morote.

El Sr. MOROTE: En esta ocasión no tengo nada que decir. Cuando sea necesario yo lo haré, Sr. Soriano.

El marqués de FIGUEROA pronuncia palabras que no se oyen, y el Sr. SORIANO le dice: «Calle su señoría, y dedíquese a hacer los «Ecos de sociedad» para «La Mañana», en cuya ocupación está muy bien. (Risas.)

El Sr. IGLESIAS lee un bando del capitán general y varios artículos del Código militar, deduciendo de ambos textos lo absurdo que fue condenar como «cómplice de traidor» a un inocente catalán, contra el que no aparecía ningún cargo.

Recuerda un auto en que el Juzgado de instrucción de Arenys de Mar pidió inhibición al Juzgado militar, que había calificado como traición contra la Patria las averías en líneas férreas, teléfonos y tranvías.

Lee la opinión de otro auditor de Guerra, el general Pastor, partidario del envío de la causa a la jurisdicción ordinaria, porque no podía verse en esos delitos traición a la Patria, precisados en el caso 6.º del art. 123 del Código militar.

Ninguno de los detenidos fue cogido con las armas en la mano, y sin embargo, hubo juicios sumarísimos.

El desgraciado Baró fue detenido en 31 de julio, y sin embargo, no fue juzgado en juicio sumarísimo hasta el 15 del mes siguiente, por orden del capitán general.

Esto demuestra—dice—lo que antes afirmé sobre el miedo que tenía el Gobierno.

Habla nuevamente de Ferrer, y acusa al Gobierno de ser el único culpable, para dar carne a la fiera reaccionaria.

Aclara lo dicho por el Sr. Salillas, diciendo que no ha podido sospechar ni la menor cosa de la culpabilidad de Ferrer en el atentado de la calle Mayor.

(El Sr. Salillas asiente a lo que dice el orador.)

¿Cómo ha podido decir eso, si yo fui el defensor de Ferrer y me basé principalmente en un maravilloso estudio del señor Salillas presentando a Ferrer como un verdadero solitario?

Censura que se desglosara la causa de Ferrer de la causa general, porque había el propósito, la decisión, de fusilarlo antes de que se abrieran las Cortes.

Para solventar a la opinión, se arrancaron documentos, violando el secreto del sumario.

Además, se utilizaron papeles encontrados en casa de Ferrer; no fueron llevados al Juzgado, sino al auditor, para utilizarlos contra Santiago Valentí Camps.

¿Se puede administrar así justicia con un auditor, el Sr. Pastor, que es juez y parte del procedimiento?

Se trataba nada menos que de procesarlo como encubridor del delito de traición.

Fustiga en términos violentos el sistema inquisitivo empleado en los procesos, y que atenta contra lo más sagrado, el derecho de defensa. Así se ha hecho con el Sr. Ferrer, que fue detenido el 31 de agosto y no fue puesto en comunicación sino cuando no podía defenderse, dentro del procedimiento militar.

El Gobierno de Maura ejerció presión, y a ella fue debido el fusilamiento y la

prisa para terminarlo todo antes de abrirse las Cortes, las cuales lo habrían evitado.

Pero vosotros, conservadores, tenéis prisa, e influisteis en los togados para quitar la vida a ese hombre, que representaba a la España moderna, culta y libre.

Sigue demostrando la precipitación empleada en una causa de 600 folios.

Había que fusilar a Ferrer, y para ello hubo que innovar e inventar el Derecho penal, fingiendo un concepto no conocido, haciendo un nuevo concepto de la jefatura de una rebelión.

Hasta el 24 de septiembre no se encontró ningún indicio de culpabilidad de Ferrer; pero después se encontraron pretextos para fusilarlo, porque había un compromiso de ello.

Todo se fundó en que un corresponsal de «El Siglo Futuro» dijo que había visto a Ferrer el 27 de julio entre los grupos y armado de piedras.

Fuera de esto no hubo más que el capricho del fiscal del Supremo y las presiones ejercidas.

En un Consejo de guerra de 4 de marzo, el auditor general tuvo que declarar que no se había podido descubrir quiénes fueron los jefes del movimiento.

Fue inexorable el Sr. Maura con Ferrer, cerrando todas las puertas a la indulgencia, y lo mismo se hizo con el preso Clemente, pobre imbécil que bien merecía la clemencia.

Termina diciendo que espera haber todo el mundo, porque lo exige la Europa civilizada. Acusa del delito de prevaricación al auditor general de Cataluña y de inductores del mismo delito a los señores Maura y La Cierva.

El ministro de la GUERRA contesta al Sr. Iglesias.

Su señoría—comienza diciendo—ha sido esta vez poco gallardo, porque pretendía atacar al Ejército y no ha tenido valor para hacerlo de frente.

(Las palabras del ministro promueven protestas de los republicanos.)

El Sr. ALVAREZ (D. Melquíades): Su señoría, señor ministro, no se da cuenta de lo que dice, o no se la dió de lo que dijo el Sr. Iglesias.

El Sr. IGLESIAS: Yo no he atacado al Ejército; pero sí acusó a los auditores.

Tras de grandes esfuerzos del presidente para dominar el escándalo, el ministro de la GUERRA consigue hacerse oír y dice:

Los tribunales militares no pertenecen a ningún partido político ni admiten presiones del Gobierno, ni pudieran recibir del Sr. La Cierva. Los generales, jefes y oficiales han cumplido con su deber.

El Sr. IGLESIAS hace ver la equivocación en que pueden incurrir los auditores, con la cita de una sentencia de Manresa, y que auditores nombrados por el capitán general consideraron como falta los mismos hechos que los anteriores, de los tiempos de La Cierva, habían calificado de delito de traición.

El ministro de la GUERRA consulta brevemente con el ministro de Instrucción pública, y dice que su propósito, no ha sido molestar al Sr. Iglesias ni tampoco defender al Sr. La Cierva, que allá se las entienda como pueda; sino simplemente defender al Ejército de ataques que creía que se le habían dirigido.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) pide que se le reserve la palabra para la sesión inmediata.

La presidencia accede.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio) se pone en pie para contestar al Sr. Iglesias (D. Emiliano).

El orador, pequeño de estatura, muy delgado, con ojillos pequeños y muy vivos, quiere tomar una actitud adecuada, y se estira los puños, se abrocha la levita y hace varios ademanes que excitan el buen humor de la Cámara.

Durante media hora D. Dalmacio Iglesias espera cruzado de brazos a que le escuchasen.

Al fin los campanilleros del presidente y las voces del carlista Sr. Feliú, pidiendo que se oiga a su correligionario Sr. Iglesias, dominan el alboroto.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio), tartamudeando, y con voz atiplada, dice: «El Progreso», de Barcelona, ha escrito que el pueblo catalán no maldice los sucesos del mes de julio... Yo tengo que leer este libro del Sr. Ferrer y pediros que me escuchéis.

Lee varios párrafos de un folleto editado por la Escuela Moderna de Barcelona.

El Sr. SORIANO: Eso no es de Ferrer, es de La Cierva. ¿No lo conoce su señoría por la ortografía?

El escándalo se reproduce.

El Sr. IGLESIAS logra por fin hacerse oír, y con palabra que apenas se oye desde la tribuna de la Prensa, declara que la agitación de Barcelona fue una rebelión militar y que promovieron los lerrouxistas.

Habla, y habla tanto tiempo y repitiendo siempre lo mismo, que el PRESIDENTE le llama la atención y le aconseja que se reserve para otro día.

Muchas voces: Si, si... Otro día.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio) accede, y se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

La sesión de hoy.

Comienza la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del conde de Romanones, con extraordinaria concurrencia en escaños y tribunas. La expectación producida en el público por este debate es tan grande, que a la hora en que nosotros estamos en el Congreso hay una larga fila que espera puesto en las tribunas de orden, habiendo también muchas personas de las distintas clases sociales estacionadas frente a la puerta que el palacio de la representación nacional tiene en la calle de Florida Blanca.

Abierta la sesión, se entra en la parte destinada a

Ruegos y preguntas.

En el banco azul toman asiento el señor Canalejas y los ministros de la Guerra, Marina e Instrucción.

Leida y aprobada el acta de la sesión anterior, p. 1.ª habla el Sr. SORIANO.

Prometen los Sres. Giner de los Rios, Albert y Corominas, jurando también otro señor diputado.

El Sr. MATOS, diputado por Las Palmas, hace un ruego al Gobierno para que manifieste su criterio acerca del decreto que dictó el Sr. Morot sobre régimen municipal en Las Palmas, y que luego quedó en suspenso.

Termina pidiendo que se restablezca en su vigor, y para su cumplimiento, el real decreto que sobre descentralización dictó el Sr. Morot.

El Sr. MOROTE (D. Luis) interviene en este asunto para apoyar la petición del señor Matos, y se extiende en largas consideraciones en pro de la división de las islas Canarias.

El Sr. SOL Y ORTEGA habla como diputado por Tenerife, para rogar al Gobierno que obre con cautela y prudencia en lo pedido por los Sres. Matos y Morote, porque toda resolución que no sea armónica puede producir graves trastornos y serios conflictos en aquellas islas.

El Sr. CANALEJAS dice que no puede juzgar nada en este punto y que no adelantará ninguna opinión hasta que la cuestión no tome estado parlamentario.

El Sr. Morote intenta hablar, y el presidente le niega este derecho agitando constantemente la campanilla.

Los conservadores protestan, y el señor Morote grita y quiere hacer valer su derecho.

El Sr. SORIANO: Hay que disciplinarse. Sr. Morote, que ya no está en estos bancos. S. S. está ahora enfrente y hay que fastidiarse. (Risas.)

Dominado el incidente, el conde de Romanones concede la palabra al diputado por Castellón D. EMILIO SANTACRUZ, que hace un ruego referente al servicio militar obligatorio, razonando su petición con una argumentación clara y sencilla.

Le contesta el ministro de la GUERRA. El Sr. SORIANO pregunta al jefe del Gobierno si piensa cerrar pronto el Parlamento, en vista del escorrido tema de las imperiosas vacaciones del estío.

(El Sr. Canalejas hace signos negativos.) Me alegro de ello—añade—porque aquí hemos de hablar ampliamente de la guerra de Melilla, sin importarnos los fetichismos y los altares consagrados. ¿Lo entiende el ministro de la Guerra?

Dice que ha de discutirse con gran celebridad y urgencia la concesión de una amplia amnistía que lleve la paz a los hogares.

Habla luego del peligro que corre España en Marruecos, donde se avecinan nuevos desastres, que padecerá el pobre hijo del pueblo, que es el que únicamente cumple con el deber de patriota.

Sobre esto pregunta al Gobierno su opinión concreta.

Anuncia luego para mañana su interpección sobre los sucesos de Valencia.

Trata luego de una injusticia cometida por el Tribunal Supremo, absolviendo a un canónigo de Soria por injuriador, y que venía sentenciado por aquella Audiencia.

Gran escándalo.

El Sr. SORIANO termina diciendo que esta sentencia absolutoria fue debida a la influencia que en ese Tribunal tiene el abogado que le defendió, y que fue el Sr. La Cierva, el asesino de Ferrer.

Estas palabras promueven un escándalo monumental en la Cámara.

Los diputados conservadores gritan, diciendo que esto es intolerable.

El presidente agita la campanilla.

El Sr. SORIANO: Si, asesino, asesino y asesino.

El Sr. GARCIA ALIX grita y gesticula, y sus compañeros de minoría golpean los pupitres.

El Sr. SORIANO: Sois una cuadrilla de enterradores y de asesinos.

¡Fuera! ¡Fuera!—exclaman los súbditos de Maura.

El PRESIDENTE: Señor Soriano, llamo al orden a S. S. por primera vez.

El Sr. SORIANO: Ya está dicho y lo repito: La Cierva es un asesino y un miserable.

El PRESIDENTE: Esas palabras no constarán en acta.

El escándalo crece de punto y se hace imponente, no pudiendo dominarlo el conde de Romanones, que rompe varias campanillas.

El Sr. Canalejas intenta hablar, pero los conservadores no le dejan, interrumpiéndolo para que esas palabras sean explicadas.

Todos gritan, y por encima del ensordecedor griterío se oye la voz del Sr. Soriano, que continúa diciendo al Sr. La Cierva que es un asesino y que le odia profundamente.

Por fin se restablece el silencio, cuando se cansan de gesticular y gritar los conservadores.

Continúan los ruegos.

El Sr. CANALEJAS contesta al señor Soriano, aceptando la interpección y defendiendo a la presidencia de la conducta observada en el escándalo.

El Sr. SORIANO da las gracias al presidente del Consejo.

El Sr. GINER DE LOS RIOS hace varias denuncias relativas a los abusos que el caciquismo comete en Vélez-Málaga.

Le contesta el ministro de la GOBERNACION, pidiendo perdón a la Cámara por no haber asistido a las sesiones de constitución del Congreso.

El Sr. MOROTE (D. Luis), reproduce la cuestión acerca de la división de las islas Canarias.

Intervienen los Sres. MATOS y SOL Y ORTEGA, que abogan por lo que antes dijeron.

Este último termina diciendo al señor Morote:

—Mis radicalismos serán como quiera S. S., pero tienen la ventaja de que no cambian de casa ni de partido con tanta frecuencia como los de S. S. (Rumores.)

El Sr. MOROTE rectifica, siendo interrumpido varias veces por el Sr. Sol y Ortega.

Orden del día.

Se da lectura a un dictamen de la Comisión de presupuestos, que es aprobado en votación ordinaria.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo), comienza a hacer uso de la palabra, en medio de la mayor expectación.

Comienza definiendo su situación como individuo de la Comisión, pero que habla en nombre del partido Socialista, y por lo tanto que representa a la parte más consistente de una clase: la clase trabajadora.

Habla de las aspiraciones del partido Socialista, que lleva consigo la supresión de la magistratura y de la milicia.

Dice que el partido Socialista espera muy poco del parlamentarismo, y que saldrá de la legalidad cuando lo considere oportuno. Y añade que no espera nada del partido Socialista, porque en el Parlamento no existe la verdadera representación nacional.

Entra a hablar de la huelga general de Barcelona, y dice que el partido Socialista internacionalista, condenó la guerra, pues aunque se dijo que sólo era una función de policía, el partido no lo creyó.

A este propósito afirma que la única guerra que es posible es la de independencia. Que a la guerra de Melilla no se fue por anhelo de opinión; ni la querían los proletarios, ni la clase media, ni siquiera todos los capitalistas; se fue por satisfacer deseos de unos pocos.

El partido Socialista quiso hacer manifestaciones, celebrar mítines, y no se le consintió, pensando entonces en la huelga general. Hay cobardía; pero no en donde fuera de esperar, sino en donde no debía.

Trata de los rumores que circulan sobre Alhucemas, y dice que si se repite, la clase proletaria hará lo mismo que hizo entonces, a pesar de todas las crueldades. (Aplausos en los republicanos.)

Relata las tropelías que se cometieron con algunos compañeros en las detenciones, y justifica el atentado personal hacia quien ordena las formas represivas de manera brutal.

Da lectura al bando publicado por el marqués del Vado.

Y al comentar, culpa a los conservadores de elementos de perturbación, que, moralmente, después de los hechos de julio, están imposibilitados de volver a gobernar.

Relata las amenazas de que fue objeto, llegando a asegurar que hubo quien creyó en ello. Hace a continuación la génesis del movimiento huelguista y afirma que fue preparada por sindicalistas, anarquistas y socialistas, negando que éstos hayan tenido ninguna relación con Ferrer, y por lo tanto, niega en absoluto la responsabilidad del mismo, manifestando que conoce a uno de los promotores y que es socialista.

Dice que el trabajo en los conventos por los privilegios de que disfrutaban.

Interrumpe Dalmacio, el pulcro, sin que oigamos lo que dice.

Como oiga el orador que a los revolucionarios que les titula «hordas», manifiesta que se hace solidario de lo que hicieron aquellos elementos. Llama «chacales» a los de la Defensa Social y los reta a que lean datos para comparar los antecedentes.

En un párrafo verdaderamente tribunicio, apostrofa con extraordinaria valentía a los gobernantes de aquel entonces, en maridaje con la Defensa Social.

Afirma que Ferrer no tuvo intervención ninguna en los hechos de Barcelona, refiriendo un acto estúpido del Sr. Crespo Azorín, que se detuvo a uno por una declaración, y al asegurar su inocencia se le contestó que viera a uno de los «caballeros» de la Defensa Social, y que si éste lo disponía sería puesto en libertad.

Afirma que el Sr. Maura es el único responsable de la muerte de Ferrer.

Se suspende la sesión.

El Sr. IGLESIAS pide un decanato y la Presidencia se lo concede.

(Al suspender su discurso es felicitado por todos los diputados republicanos.)

El Sr. ALVAREZ (D. M.) es el primero en felicitar al orador, oyéndose claramente la felicitación.

El Sr. AZCÁRATE y todos los diputados de la minoría suben los escaños y le estrechan la mano calorosamente.

Hasta D. Luis Morote atraviesa el hemicycleo y abraza al jefe de los socialistas.

Se reanuda la sesión.

A las seis y cuarto se reanuda la sesión, y el Sr. Iglesias continúa su admirabilísimo y valiente discurso.

La Cámara está llena totalmente. (Continúa la sesión.)

SENADO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco. Preside el Sr. Montero Rios.

Muy poca gente en las tribunas y menos aun en los escaños.

En el banco azul los ministros de Fomento y Marina.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y entramos en los

Ruegos y preguntas.

El conde de CASA VALENCIA propone que se dé por la Cámara un voto de gracias al general Marina y fuerzas a sus órdenes.

Así lo acuerda el Senado.

El marqués de PORTAGO ruega al ministro de Hacienda que se supriman los derechos de exportación del corcho, y, para explicar una interpección sobre este asunto, pide se traigan a la Cámara varios datos.

El Sr. MONTERO RIOS le promete trasladar el ruego al ministro de Hacienda. El duque de BIVONA se queja del mal estado en que se encuentran algunas líneas de ferrocarriles, y, sobre todo, muchas estaciones del tránsito, lo cual proporciona grandes molestias a los viajeros.

Ruega al ministro de Fomento que tome cartas en el asunto, obligando a las Compañías a que sirvan bien al público.

Pide al ministro que se nombre una comisión mixta que informe sobre estos extremos, y ponga coto a tantos abusos como a diario se cometen en los servicios ferroviarios.

Le contesta el ministro de Fomento. Dice el Sr. CALBETON que tiene razón el duque de Bivona en sus censuras a las Compañías de ferrocarriles y promete poner coto a tales desmanes, velando así por los intereses del público.

Afirma que son fáciles de corregir las deficiencias de horario, pero que no es tan fácil corregir otras, pero que él se propone hacerlo a fuerza de multas.

El Sr. LACIERVA (D. Isidoro) hace su debut parlamentario, abundando en las ideas expuestas por el duque de Bivona.

Dice que las Compañías sólo se cuidan de poner buen material y buen servicio en los trenes al arrancar de Madrid, pero que luego se llega a los ramales, y entonces los trenes tienen marcha más lenta, las locomotoras son antiguas y casi inservibles, y el resto del material infame.

Habla de las molestias que proporciona un viaje de Madrid a Cartagena, donde la Compañía no ha previsto que los viajeros tienen que comer.

Lee datos estadísticos, por los que se ve la enorme cantidad de horas que tardan los viajeros y la correspondencia para trasladarse desde Murcia a Granada y Almería.

Termina diciendo que está seguro de que el Sr. Calbeton remediará inmediatamente estos males.

Le contesta el Sr. CALBETON, extrayéndose de que el orador no haya hecho su denuncia ante el Gobierno del partido conservador, del cual su hermano era factotum.

Dice después el ministro que él promete al duque de Bivona y al Senado perecer en la demanda o corregir esos abusos de las Compañías, pero que el Sr. Lacierva nada promete, porque este señor ha debido hacer cargos al Gobierno de Maura, y entonces estaría hoy remediado el mal.

Ocupa la presidencia el Sr. López Muñoz.

Rectifica el duque de BIVONA, insistiendo en que deben modificarse ciertas costumbres de las Compañías, por responder a un Reglamento anticuado.

Interviene en el debate el duque de SAN PEDRO DE GALATINO, denunciando abusos intolerables y exponiendo casos estrepitosos de la estación de Baeza.

El Sr. BOSCH: Pido la palabra.

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO: Yo celebro mucho que el señor Bosch, que es abogado de la Compañía del Mediodía, haya pedido la palabra.

Dice que el único remedio para estos males es votar en Cortes una ley prohibiendo que los diputados y senadores sean consejeros de las Compañías.

Hace uso de la palabra el Sr. BOSCH. Este señor inicia la defensa de las Compañías de ferrocarriles, y dice que sólo a costa de grandes sacrificios se puede llevar a cabo la reforma de los ferrocarriles que se pide.

El duque de BIVONA: Sólo pedimos que no se explote al público.

El Sr. BOSCH: No se va a hacer la reforma para satisfacer los caprichos de su señoría.

El duque de BIVONA: Las necesidades del público!

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.

EL BUEN PAÑO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

ESPECTACULOS PARA HOY

Apolo.—7.15.—El club de los señores. — La patria chica. — La verbena de la Pelona. — **Novedades.** — 7.—El tío Cacho y Hermanos Palacios (especial). — El mesón de la alegría. — Maravillas del progreso. — El mesón de la alegría y Hermanos Palacios (especial). — **Gran Teatro.**—7.30.—(Gran día de moda). — El poeta de la vida. — El poeta de la vida (doble). — **Bonavente.**—7.30.—(Gran función infantil con regalo de juguetes). — Películas. — Dora, la viuda alegre. Películas. — El Carnaval de Venecia. — La tragedia de Pierrot. — **Cineógrafo** en todas las secciones y especiales de películas de 3 a 8. — **Alhambra.**—De 6 de la tarde a 1 de la noche. — Máquina voladora. — Casinó. — KURSAAL. — 10.—Olivares. — La Sallandri danzante. — Intimidad de femme. — Estudios d'art. — **Señores.**—Cineógrafo al aire libre. — Carlos Linares, excentrico imitador. — **Roma.**—Secciones desde las 7.30. — Artísticas películas. — **Salón Nacional.**—Desde las 10 de la noche, secciones de cineógrafo.



Representante general EN ESPAÑA: LUIS MASSO SIMÓ BARCELONA

DENTISTA B. Rodríguez CARRETAS, 13. PRAL.

De un precioso color rubio tiene el cabello la Tiziana Italiana. Señoras, no hay nada mejor.



BOVRIL

LA MAQUINARIA ELECTRO-INDUSTRIAL (Sociedad anónima) (Antes Enrique del Campo y C.) CAPITAL SOCIAL: 500.000 PESETAS Oficina técnica y Explotación: Arenal, 12, Madrid. — Almacenes: Celenque, 2. Máquinas de vapor y calderas. — Máquinas para talleres. — Motores de gas sobre y eléctricos. — Accesorios técnicos y herramientas. — Dinamos y turbinas. — Grupos y compresores. — Bombas de incendios y trasiego. — Bombas eléctricas y para pozos profundos. — Tubos de hierro, acero, cobre, cristal, etc. — Herramientas de todas clases. — Material eléctrico. — Centrales para agua y electricidad. — Purificadores para calderas. — Motores domésticos para agua, recomendados por el doctor Becerra y Goyol. Catálogos y presupuestos gratis. — Teléfono núm. 2.555. — Dirección postal: Apartado núm. 286. — Dirección telegráfica: Magneto. — Madrid.

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS Se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto **SANTALOL SOL GONOROL** Único principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior a cuantos medicamentos se anuncian para curar la **ELENTORRAGIA** en todas sus manifestaciones, **Cistitis, Hématuria, incontinencia de orina** y otras. Método sencillo y económico. **Aviso importante:** Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser sorprendidos en su buena fe o ignorancia, pidan siempre **SANTALOL SOL** con el nombre de **Gonorol**, que hemos patentado expresamente a dicho objeto. **Venta** en todas las farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas a **FARMACIA SOL, Calle de Correas, número 606** (chafarín de Balmes). — **BARCELONA.**

Los Tirolenses, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9.

LA CASA más económica en joyas y relojes, digan lo que quieran los que se llaman **almacenistas y fabricantes de dichos artículos**, es la de **LOPEZ HERMANOS** Relojes para bolsillo, a 5 pesetas. " " pared, a 3 pesetas. **Compan oro, plata, platino y alhajas** **13 MONTERA**

El número 40 de EL PROGRESO Edición ilustrada SEMANAL DE BARCELONA Es un número verdaderamente notable. — 28 páginas Republicanos: Comprad **EL PROGRESO**—20 céntimos ejemplar De venta en Madrid en el **Círculo Radical**, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

La Fortuna MADRID Chocolates finos Galletas y Bizcochos SISTEMA INGLÉS De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

La Central Anunciadora MADRID ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

Yartina ó mata lombrices GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños. Toda caja lleva detalles para su aplicación. Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO **Neurasténicos! Nerviosos!** No olvidad que existe este **ANTINERVIOSO** de preparación científica, tan sencilla, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recibidese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: **Pérez Martín y Compañía.** Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo descomponen sus positivos efectos por no haberlos probado, explica quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer. **Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.** Depositarios por mayor de estos preparados: **PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA**, Alcalá, 9, Madrid.

LA CURACIÓN DEL VENEREO, SÍFILIS, ANEMIA sólo se ha conseguido con los muy conocidos y milagrosos **MEDICAMENTOS COSTANZI** Millares de cartas de pacientes desahuciados lo corroboran **CONFITES, ROOB, INYECCIÓN Y ELIXIR** Estreñidos, reumatismo, prostración, cistitis, catarros de la vejiga. Su curación pronta, segura, radical y garantizada, sin producir dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas, por medio de los **Confites Costanzi**, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia en orinar, devolviendo a las vías genitourinarias su estado normal. — **Caja de Confites, 3 pesetas.** **Males venéreos** Purgación reciente o crónica, gota, militar, úlcera, etc. — **Curación radical, milagrosamente, en ocho o diez días, con los renombrados Confites o Inyección Costanzi.** — **Un frasco Inyección Costanzi, 4 pesetas.** **Sífilis** Curación radical con el antisifilítico **Roob Costanzi**, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores en los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera otra que el organismo está ya viciado puede retardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical. **Anemia** Curación radical con el **Elisir Nutro-Muscular Costanzi**, — **Frasco, 7 pesetas.** En la seguridad de que toda persona atacada de alguna de las enfermedades citadas, para curarse tiene que acudir forzosamente a los medicamentos **Costanzi**, aconsejamos lo verifiquen antes de viciar el organismo con curas imperfectas, pues usándolos en las primeras manifestaciones del mal se extirpa en pocos días, mientras que si el organismo está ya viciado puede retardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical. **Nota.**—Tos, catarros, asma, bronquitis; curación radical, rápida y segura con el **Contrabax Gran Ynglada.** — **Precio, 3,50 pesetas.** **Rumatisismo y toda clase de dolor desaparece con el antirumático Gran Ynglada.** — **Precio, 4 pesetas.** **El vello no existe usando el depilatorio Español.** — **Precio, 2,30 pesetas.** **PUNTOS DE VENTA EN MADRID.** — Al por mayor: **Martín y Durán**, Tetuán, 8; **Pérez Martín y Compañía**, Alcalá, 7. — Al detalle: **P. Cayuso**, Arenal, 2; **Borral Hermans**, Puerta del Sol, 3; **Doctor Trasserra**, Farmacia del Globo, Plaza de Antón Martín. **Depósito exclusivo: Laboratorio Al por mayor: GRAU YNGLADA** RAMBLA DEL CENTRO, 30. — **BARCELONA** Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, debiendo dirigirse las cartas al señor Director del Consultorio Médico, Rambla del Centro, 30, bajos. — **Barcelona.**

Joven de 24 años español, habla bien francés, inglés, alemán y portugués. Sabe italiano, mecanografía y taquígrafía. Tiene práctica de grandes oficinas inglesas, es literato muy leído y toca el piano. Desea una colocación o trabajo fijo de secretario, oficina, editorial, colegio, academia o periódico. Pretensiones modestas. Razón, en esta administración. **Company, tel. Fuencarral, 20.**

Señores Anunciantes Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Pastillas BONALD Cloro-boro-sódicas con coquina De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. **ACANTHEA VIRILIS** Polipéptido de BONALD. — Medicamento antineurótico y antidiabético. **ELIXIR ANTIBACILAR BONALD** DE (Chincol) cianuro-vanadico (sodio-glicérico) Combate las enfermedades del pecho. De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguerra), 17, Madrid. En Barcelona, Siguas, 6.

GRAN SOMBRERERÍA Y FABRICA DE GORRAS DE **JOSÉ MARÍA SANTOS** LA CASA QUE MÁS BARATO VENDE Y UNICA CON TALLERES MECANICOS Plaza Mayor, 15 y 16. — **MADRID.**

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS Carmen, 18. — Teléfono 123 **COLOCACIONES** se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Comercial Institute: Broadway, 573, New York, U.S.

AGUA DE LAVERNIERE **AGUA DE LAVERNIERE** Estómago - Bazo - Hígado - Intestinos **AGUA DE LAVERNIERE** **AGUA DE LAVERNIERE** PINA Y NOVELL. — Consejo de Gento, 238. — **BARCELONA**

DOCTRINAS COLECTIVISTAS y breve historia DE LAS TEORIAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS por **ALVARO CALZADO** De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montería, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias. **Precio: 2 pesetas.** **EMPLEADO** Ofrece un joven de diecisiete años para cualquier empleo decente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración. Contactaciones a J. B. Z., en la Administración de El Radical. **ADICION COMPRESOR** N parantes, sin oír previamente los discos mexicanos que acaban de llegar. La **Timara Americana** es lo más eficaz e inofensivo para teñir de negro el cabello. **SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO** Villanueva, 11. CAPITAL, 12 MILLONES DE PESETAS. Madrid. Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa. **GRAN PREMIO EXPOSICION UNIVERSAL DE LIEJA 1905** (LA MAS ALTA RECOMPENSA) **— PRODUCTOS QUÍMICOS —** Superfosfatos. Sulfato de sosa. Ac. sulfúrico ordinario. Nitrato de sosa. Glicerina. Acido nítrico. Sales de potasa. Acido sulfúrico anhidro. Acido clorhídrico. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico anhidro. Acido clorhídrico. **AGRONOMIA** para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos. **LABORATORIOS** para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. **SERVICIO AGROECONOMICO** importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU. **AVISO IMPORTANTE.** Pedir a la Sociedad la Guía práctica especial para sacar las muestras de las tierras, y remitir éstas con anticipación para su análisis. — **No comprar sin enterarse antes de nuestras tarifas.** — **DIRIGIRSE** a la Sociedad General de Industria y Comercio, calle VILLANUEVA, 11, MADRID Dirección postal: Apartado núm. 340. Dirección telegráfica y telefónica: GRINCO, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Montería, 19. MADRID * Teléfono núm. 517.

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. — Envía tarifas a las personas que las pidan. * * * **Se admiten esquelos de defunción y aniversario.**

COSLADA "LA MARAVILLA," Los pedidos al por mayor para España y el extranjero, a los representantes **Martín y Durán** Capellanes, 10 (hoy Mariana Pineda) y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo. **AGUAS PURGANTES** **Linotype Machinery Limited & LONDRES** Fabricante de las célebres máquinas para la composición tipográfica. — Manejo fácil y sencillo. — 60 por 100 de economía. **Ribed, Miranda y Compañía** PLAZA DE LA LEALTAD 3 MADRID Ribed, Miranda y C.ª P.ª Lealtad, 3, Madrid

RETO MARTZ RIVAL QUE ESPERA Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España. **RETO MARTZ** SIRVA DE CONVENCIMIENTO Reto a las casas españolas que expendan tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio. **RETO MARTZ** El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas **Martz**, las someterá a todo un tri-un-quil-quadrado de caligrafía, si hay quien quiera colorear frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos. **TARIFA**

CLASES	Un litro	Medio litro	Cuarto de litro	Octavo de litro	Un onza
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fija.....	"	"	"	"	"
Estilografica.....	"	"	"	"	"
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	"	"	"	"	"
De copiar, carmin y rojo.....	"	"	"	"	"
De copiar, azul y violeta.....	"	"	"	"	"
Para tumbos.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,50
Tinta poligrafica.....	"	"	"	"	"
Tinta fija para maquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuelas, a 0,40. DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR ADUANA, 35 PISO 1.º — MADRID